

PUEBLA: LA HISTORIA Y SUS INSTRUMENTOS

Jan BAZANT
El Colegio de México

DE LAS CIUDADES DE PROVINCIA, Puebla fue quizás la más importante en la época colonial y aun durante una buena parte del siglo XIX. No obstante esto, el estudio histórico de Puebla, realizado hasta la fecha tanto en la capital de la República como en la misma ciudad de Puebla, no ha dado al parecer frutos comparables a su importancia. Esto se debe probablemente a la proximidad de la absorbente ciudad de México, la que ha crecido desproporcionalmente en los últimos cien años, hecho reflejado en un estancamiento relativo de Puebla.

Con el fin de ayudar a los investigadores interesados en la historia de esa bella ciudad a corregir esta tendencia, se ha reunido material sobre algunos archivos poblanos como también sobre las instituciones dedicadas al estudio de la historia local o regional. Estos datos, junto con una lista de algunos autores y obras sobre Puebla, se presentan a continuación.

El archivo poblano más conocido es sin duda el Archivo de la Secretaría Municipal de Puebla, o simplemente el Archivo Municipal de Puebla (AMP). Es uno de los mejores del país tanto por su orden como por su riqueza. El profesor Woodrow Borah le dedicó un estudio publicado en *Boletín del Archivo General de la Nación*, T. XIII, núm. 2 (abril-junio de 1942), y M. Carrera Stampa las páginas 166-168 de su *Archivalia Mexicana* (UNAM, 1952). Esta información la resumió A. Millares Carlo en la p. 277 del *Repertorio Bibliográfico* (Biblioteca Nacional de México, 1959). El archivo se halla en el segundo piso del Palacio Municipal, lado norte de la plaza principal. Tiene magnífica luz (las ventanas dan al parque) pero poco lugar para trabajar, problema que se subsana cuando un empleado le presta al investigador su escritorio.

De todos los documentos de este archivo se mencionarán aquí sólo los expedientes del Ayuntamiento, cuyo catálogo, que cubre únicamente la época colonial, fue publicado en 1959 por el Centro de Estudios Históricos de Puebla con el título de

Catálogo de Expedientes en el Archivo del Ayuntamiento de Puebla, Período Colonial. Los expedientes se dividen por ramos, entre los cuales se pueden nombrar Tierras y aguas, Hacienda municipal, Abastos, Alhóndiga, Milicia, Presupuesto y bienes municipales, y finalmente Varios. Éstos contienen, entre otras cosas, lo relativo a los obrajes y los gremios, asuntos que el autor de esta nota estudió hace varios años. Todos los expedientes están completos y bien encuadernados. Sería muy útil la publicación de un catálogo de los expedientes municipales de la era Independiente, pues entre ellos hay padrones de la primera mitad del siglo XIX, de casas con el nombre de sus propietarios y la renta que cobraban; de tiendas, con indicación de sus propietarios; padrón de los extranjeros, todos ellos documentos cuyo estudio sería de primera importancia para la historia económica y social de Puebla.

El Archivo General de Notarías se encuentra en 5 Oriente 3 (Altos de la Dirección de Tránsito), costado sur de la catedral. También este archivo es uno de los más importantes del país, tanto por lo completo como lo ordenado de sus protocolos. Aunque no tenga mucha luz ni espacio en donde el investigador pueda acomodarse, es muy silencioso y proporciona un ambiente humano agradable. Dicen que será cambiado a causa de las malas condiciones del techo; si es así, ojalá y que no se pierda el orden en que se encuentra.

El Archivo de Notarías se fundó en 1918 durante el gobierno del doctor Alfonso Cabrera. Su director actual, señor José Lima, ha trabajado en él desde su fundación, o sea desde hace más de cincuenta años. Hoy existen 25 notarías en Puebla; al estudioso del virreinato le interesarán los protocolos de las primeras seis; al de la era independiente, los protocolos de las primeras diez notarías; las quince últimas son creación del siglo XX. En la p. 165 de *Archivalia*, se señalan las fechas de los protocolos de las primeras diez notarías, que son aproximadamente correctas. Pero las fechas indicadas allí no significan que en los protocolos no falten años; como es natural, no están completos sobre todo los protocolos de las notarías más viejas. Con todo, es uno de los pocos archivos de la República en que se puede llevar la secuencia del tiempo desde mediados del siglo XVI hasta la actualidad; en otras palabras, aunque falte un año en una o más notarías, nunca falta el mismo en todas, de modo que todos los años están representados desde el principio. El autor de estas líneas tuvo la suerte de investigar en los protocolos del siglo pasado y los encontró casi todos encuadernados y dotados de un índice el cual hoy día podría parecer anticuado, pero de cualquier modo ahorrador de tiempo y energías.

Un poco más al oriente, en la misma acera, se halla el Registro Público de la Propiedad (5 Oriente 9), cuyos libros empiezan a partir de 1871. Para el estudioso de la historia es de interés el hecho de que en la oficina del Registro se guardan 70 *Libros de los Censos*, cuidadosamente empastados, importantes porque cubren sin una sola interrupción todo el período desde 1590 hasta 1894. Las fechas exactas de cada uno de ellos están en la p. IX de *Las calles de Puebla* de Bruno Leicht. En el Registro Público de la Propiedad falta sólo el originalmente primer *Libro de Censos*, de 1584-89, el que hace un tiempo desapareció pero volvió a aparecer en el Archivo Municipal, en donde se encuentra hasta la fecha. (Esta información la proporcionó el doctor Efraín Castro.) Los libros están en perfecto orden y accesibles a quienes deseen consultarlos.

A ningún visitante del Registro Público de la Propiedad se le escaparán grandes montones de papeles, colocados sobre los anaqueles a mano izquierda de la entrada; son documentos coloniales que no tienen nada que ver con los Libros de Censos. Contienen diversos expedientes civiles, penales y notariales. Están sin clasificar. Pocos saben lo que está en ellos; se han examinado al azar varios, los cuales resultaron todos de sumo interés.

Los archivos de Alcaldía Mayor, Intendencia y Judicial (los que en los tiempos de Carrera Stampa estaban en el Palacio de Justicia y a los que en *Archivalia* se dedica una página), están en el Instituto Poblano de Antropología e Historia, en la casa de Aquiles Serdán. Cubren desde 1560 hasta 1930. El doctor Efraín Castro, director del Instituto, informa que en la actualidad se están clasificando.

El archivo del Gobierno del Estado fue vendido hace tiempo a una fábrica de papel. Cuando los camiones de carga estaban ya en la carretera —según el mismo informante— los alcanzó el ingeniero Enrique Cervantes y compró una parte. También se perdieron así protocolos de las notarías 5 y 6 de la época colonial (los del siglo XIX existen pues hace poco investigó en ellos el autor de esta nota) y de no haber sido por la rápida intervención del señor Lima, se habrían llevado todo el archivo de notarías.

Los Archivos Municipal, Notarial y el Registro Público de la Propiedad con sus Libros de Censos, están abiertos durante horas corridas, de 9 a 10 de la mañana hasta las 2 ó 3 de la tarde. En cambio, el archivo de la mitra es casi inaccesible a causa de que abre sólo una hora diaria, lo que hace prácticamente imposible su uso por un estudioso que no viva en Puebla.

Entre las instituciones en las que se estudia la historia poblana, no se puede incluir aún a la Universidad Autónoma de

Puebla, porque su colegio de historia tiene apenas cuatro años de haber sido fundado, y no hay egresados todavía. En su lugar está hasta cierto punto el Instituto Poblano de Antropología e Historia, el que en el pasado se ocupó más bien de la arqueología, en cuyo ramo tiene varias publicaciones; pero desde que asumió su dirección el doctor Efraín Castro, especialista en el arte colonial poblano, ha cambiado su interés principal. Esto lo demuestra su proyecto de historia regional de Puebla-Tlaxcala, en colaboración con algunos estudiantes del colegio de historia de la Universidad. El resultado será la publicación semestral o anual titulada *Estudios y documentos de la región de Puebla y Tlaxcala*, cuyo primer número, concentrado fundamentalmente en la historia colonial, está en prensa.

Una institución privada, el Centro de Estudios Históricos de Puebla, en la Avenida 3 Poniente 304, ha publicado desde 1957 hasta la fecha 26 trabajos sobre la historia local y regional, de los que se pueden nombrar los siguientes:

La Biblioteca Palafoxiana: Reseña histórica por E. de la TORRE
y *Bibliografía histórica de Puebla* por F. MARÍN TAMAYO y
G. DE GANTE.

François CHEVALIER, *Significación social de la fundación de la Puebla de los Angeles;*

Berta ULLOA, *Los documentos más antiguos del archivo del Ayuntamiento de Puebla;*

Olga COUOH, *Los puentes históricos en el río San Francisco de Puebla de los Angeles;*

Cartografía de Puebla en el Archivo General de la Nación;
Puebla en el Virreinato. Documento anónimo inédito del Siglo XVIII;

Fausto MARÍN-TAMAYO, *El primer conflicto colonial civil-eclésiástico (1529);*

—, *La Puebla de los Angeles, ciudad experimental de América (1531-1534);*

—, *La división racial en Puebla de los Angeles bajo el régimen colonial;*

—, *Huexotitla, la propiedad privada del molino activo más antiguo de América.*

El primer director del Centro fue Fausto Marín-Tamayo; el director actual es Enrique Cordero y Torres.

Aquí se debe mencionar también el Proyecto Interdisciplinario Puebla-Tlaxcala, que abarca a la región geográfica y no a las unidades administrativas; el proyecto fue promovido hace

casi diez años conjuntamente por la Fundación Alemana para la Investigación Científica (Deutsche Forschungsgemeinschaft) y varias instituciones mexicanas, en particular de la capital del país. Funcionan dos comités, uno alemán y otro mexicano. El primer presidente del comité coordinador mexicano fue Paul Kirchhoff; en la actualidad lo es Ignacio Bernal. El grupo alemán (los investigadores que vienen desde Alemania a quedarse normalmente por varios años) tienen en Puebla un centro de estudios. Hay que advertir aquí que la historia es sólo uno de tantos temas. En el voluminoso *Informe sobre los trabajos iniciados y proyectados*, publicado en 1968, en español y en alemán, por Franz Steiner Verlag, Wiesbaden, hay únicamente un trabajo de historia, escrito por J. Specker con el título de "Estudios sobre la historia de la cristianización de la región de Puebla-Tlaxcala". Los resultados del proyecto se apreciarán en el decenio de 1970-1980.

La bibliografía poblana se puede resumir en la forma siguiente: de la época colonial datan varias descripciones y crónicas como *La Puebla de los Angeles en el Siglo XVII*, edición en 1945 por Patria de un manuscrito de Miguel Zerón Zapata, escrito en 1697.

En el siglo XVIII fueron escritas las obras siguientes:

Mariano FERNÁNDEZ DE ECHEVERRÍA Y VEYTIA, *Historia de la fundación de la ciudad de Puebla de los Angeles en la Nueva España, su descripción y presente Estado (1780)*, ed. Altiplano, Puebla, 1962;

Antonio BERMÚDEZ DE CASTRO, *Theatro Angelopolitano (1746)*, publicado en Bibliografía mexicana del Siglo XVIII del Dr. Nicolás León, Va. parte, A-Z, 1908;

Pedro LÓPEZ DE VILLASEÑOR, *Cartilla Vieja de la Nobilísima ciudad de Puebla (1781)*, México, UNAM, 1961;

Puebla sagrada y profana. Informe dado a su muy ilustre ayuntamiento el año de 1746; publicado en 1835 con interesantes comentarios sobre la situación de entonces; edición facsimilar en 1962 por Letras de Puebla.

Del siglo pasado proceden los folletos de Antuñano, pero hay que advertir que sólo muy pocos tratan de los asuntos locales. Para la historia hasta 1867 véase la obra de Antonio CARRIÓN, *Historia de la ciudad de Puebla de los Angeles*, Puebla, 1896-97, 2 vols. El Centro de Estudios Históricos de Puebla está preparando su reedición.

En el siglo actual se ha comenzado a apreciar el arte colonial poblano sobre el cual hay obras de Enrique Cervantes,

sobre todo varias monografías suyas sobre el arte industrial poblano; *Historia de la pintura en Puebla*, de Francisco PÉREZ SALAZAR, 2a. edición, 1963, UNAM; *La catedral y las iglesias de Puebla* de Manuel TOUSSAINT, Porrúa, 1954; y por último, los ensayos de Efraín Castro Morales como "El retablo de Cuauhtinchan", *Historia Mexicana*, núm. 7C, 1968.

Para la historia económica y social hay las obras siguientes:

- Miguel A. QUINTANA, *Estevan de Antuñano*, 2 vols. 1957, Secretaría de Hacienda y C. P.
- , "Papel histórico de Puebla en el progreso industrial de la Nueva España y México", *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. T. LXII, pp. 347, y ss.;
- José Miguel QUINTANA, *Las artes gráficas en Puebla*. Antigua Librería Robredo, 1960. (Donde se reproducen interesantes impresos de 1820 sobre la vida de los tejedores);
- Jan BAZANT, "Evolución de la industria textil poblana (1554-1845)", *Historia Mexicana*, Vol. XIII, abril-junio, 1964, N° 4;
- , "Industria algodonera poblana de 1803-1843 en números". *Historia Mexicana*, Vol. XIV, julio-septiembre 1964, y aparte los trabajos ya citados del Centro de Estudios Históricos de Puebla.

Muy útil es el libro de Hugo Leicht, *Las calles de Puebla, Estudio Histórico*. Puebla, 1934, edición privada. Mencionemos también la *Bibliografía poblana de geografía e historia del Estado*, del doctor G. Hernández Tapia, Puebla, 1962, Bohemia poblana. La única historia general de Puebla, que llega hasta la época actual, es *Puebla a través de los Siglos*, obra colectiva coordinada por Fausto Marín-Tamayo (Puebla, 1962, ed. El Sol de Puebla).

De estos datos se podría tal vez deducir que el período colonial fue bastante activo en la historiografía poblana; el siglo XIX, poco; y el XX promete ser hasta ahora el mejor.